

REFLEXIONES DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN TIEMPO DE PANDEMIA²⁹²

REFLECTIONS ON PEDAGOGICAL PRACTICE IN TIMES OF PANDEMIC

Andrés Julián Guzmán Sierra²⁹³

Laura Marcela Jiménez Vega²⁹⁴

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad –REDIEES.²⁹⁵

²⁹² Derivado del proyecto de investigación institucional con código SGI 2965 “Estrategias de enseñanza y aprendizaje en el contexto socio-educativo del siglo XXI”

²⁹³ Licenciado en Educación Física, Recreación y Deporte, Magister en Pedagogía de la Cultura Física, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Doctorando en Educación PhD, Universidad Metropolitana de Ciencia, Educación y Tecnología, Docente de la Facultad de Estudios a Distancia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, correo electrónico: andres.guzman@uptc.edu.co

²⁹⁴ Licenciada en Psicopedagogía con énfasis en Asesoría Educativa, Especialista en Gerencia Educativa, Magister en Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Docente de la Facultad de Estudios a Distancia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, correo electrónico: lauramarcela.jimenez@uptc.edu.co

²⁹⁵ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

28. REFLEXIONES DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN TIEMPO DE PANDEMIA ²⁹⁶

Andrés Julián Guzmán Sierra²⁹⁷, Laura Marcela Jiménez Vega²⁹⁸

RESUMEN

El presente capítulo, analiza la práctica pedagógica desde la situación social actual, de ahí que pretende explicar una serie de mecanismos e instrumentos de aprendizaje que logren mejorar la calidad del proceso académico en tiempos de pandemia, incluyendo a estudiantes, docentes, directivos como agentes de cambio. Es indispensable la adecuación curricular y evaluativa a las necesidades de aprendizaje del educando, optando por metodologías flexibles a través del uso de las TIC y los medios masivos de comunicación. En ese orden de ideas, se buscó el diseño e implementación de las estrategias didácticas y pedagógicas en la práctica pedagógica que den continuidad al proceso educativo en escenarios virtuales, tomando una ruta de acción enfocada en reevaluar los contenidos, los objetivos de la enseñanza y el aprendizaje, fortaleciendo las competencias y habilidades técnicas en la planeación de guías de estudio y material didáctico. Así se conduce a la reflexión y autoevaluación de la praxis transformando el proceso educativo de manera colectiva y participativa. Se innovó estratégicamente la enseñanza con entornos comunicativos e interactivos, reforzando en los educandos el aprendizaje constructivista y significativo, diseñando actividades con el uso de la tecnología. En síntesis, la descripción cualitativa de los procesos académicos vividos al interior del proceso de la práctica pedagógica, sirven como punto de partida para el mejoramiento de dichos procesos y en esencia, para la estructuración de modificaciones al interior del programa académico.

²⁹⁶ Derivado del proyecto de investigación institucional con código SGI 2965 “Estrategias de enseñanza y aprendizaje en el contexto socio-educativo del siglo XXI”

²⁹⁷ Licenciado en Educación Física, Recreación y Deporte, Magister en Pedagogía de la Cultura Física, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Doctorando en Educación PhD, Universidad Metropolitana de Ciencia, Educación y Tecnología, Docente de la Facultad de Estudios a Distancia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, correo electrónico: andres.guzman@uptc.edu.co

²⁹⁸ Licenciada en Psicopedagogía con énfasis en Asesoría Educativa, Especialista en Gerencia Educacional, Magister en Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Docente de la Facultad de Estudios a Distancia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, correo electrónico: lauramarcela.jimenez@uptc.edu.co

ABSTRACT

This chapter analyzes the pedagogical practice from the current social situation, hence it explains a series of mechanisms and learning tools to improve the quality of the academic process in times of pandemic, including students, teachers, and managers as agents of change. It is essential to adapt the curriculum and evaluation to the learning needs of the student, opting for flexible methodologies through the use of ICTs and mass media. The design and implementation of didactic and pedagogical strategies in the pedagogical practice that give continuity to the educational process in virtual scenarios was sought, taking a route of action focused on reevaluating the contents, the objectives of teaching and learning, strengthening the competencies and technical skills in the planning of study guides and didactic material. This leads to reflection and self-evaluation of praxis, transforming the educational process in a collective and participatory manner. Teaching was strategically innovated with communicative and interactive environments, reinforcing constructivist and meaningful learning in students, designing activities with the use of technology. In synthesis, the qualitative description of the academic processes experienced within the pedagogical practice process serves as a starting point for the improvement of these processes and, in essence, for the structuring of modifications within the academic program.

PALABRAS CLAVE: Práctica Pedagógica Investigativa de Profundización, Estrategias, actores, Educación, Procesos.

Keywords: Pedagogical Practice, Strategies, actors, Education, Proces.

INTRODUCCIÓN

Los desarrollos de los procesos educativos cambiaron notoriamente dadas las condiciones de anormalidad vividas a lo largo del año 2020 y 2021 respectivamente. Al unísono, las instituciones educativas intentaron modificar sus procedimientos y dinámicas escolares y académicas, en función de continuar brindando el servicio educativo a toda la comunidad implicada; sin embargo, dicha adaptación normativa y procedimental, no fue lineal, sino que su ejecución fue arrítmica y con algunos sobresaltos. En ese sentido, describir los cambios transcurridos, supone un ejercicio reflexivo propio y necesario para generar aprendizaje y conocimiento significativo para el cuerpo docente del programa académico de la Licenciatura en Educación Básica Primaria (LEBP) de la Facultad de Estudios a Distancia (FESAD) en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) durante los semestres académicos 2020-I y II.

Así, el presente capítulo, busca brindarle al lector la descripción de las experiencias significativas realizadas en la Práctica Pedagógica Investigativa de Profundización (PPIP) de décimo semestre, resaltando las estrategias y actores de aprendizaje durante el proceso educativo en época de pandemia, aludiendo a lo expuesto por (Hinkelamert, 2008) cuando afirma que “pensar con pensamiento crítico y con énfasis en nosotros mismos, en nuestras realidades materiales y simbólicas exige reconstruir” (p.34). Dicha reconstrucción no debe partir de cero o desde los escombros pedagógicos de los antecesores, sino que debe procurar la visión en su totalidad y con un sentido común de la racionalidad académica y educativa. Se reflexiona a partir del análisis cualitativo y se autoevalúa la praxis desde el enfoque crítico social. Desde la premisa de coherencia y cohesión institucional con los estándares de alta calidad, preceptos por los cuales se rige la universidad, es importante reconocer el desarrollo de los procesos para no convertir la educación en un proceso cíclico y repetitivo, tal como lo menciona Florez Ochoa (2005) al sostener que “*en las escuelas los maestros licenciados y normalistas continúan haciendo lo mismo: una enseñanza más o menos tradicional, rutinaria y repetitiva en la que los alumnos reproducen los conocimientos que sus profesores transmiten*” (p.8). Esta perspectiva desafía a los profesores universitarios a revisar por lo menos, y reevaluar las estrategias que se han implementado dentro de sus aulas para orientar las clases y sus contenidos, pero también anima a examinar estos procesos ejecutados por los maestros en formación, ya que, en definitiva, son ellos(as) quienes impactan directamente las

comunidades educativas. Se ajusta el currículo y los instrumentos de evaluación, se toman en cuenta enfoques alternativos de enseñanza que se adaptan a los escenarios virtuales, al diseño de estrategias metodológicas con el uso de la tecnología, incentivando los saberes procedimentales, pedagógicos y didácticos en los estudiantes, los cuales están enfocados hacia el aprendizaje significativo y constructivista que desarrolla el pensamiento crítico en los educandos. Este es sin duda alguna, el sentido activo de la pedagogía contemporánea.

De igual manera, con las nuevas condiciones en la educación, los estudiantes en formación docente, han utilizado distintas estrategias didácticas y recursos tecnológicos orientados hacia la resolución de problemas como guías de aprendizaje, plataformas institucionales, redes sociales, salas virtuales, creación de material didáctico en distintas herramientas informáticas. No obstante, existe un desnivel en el manejo de herramientas informáticas, conectividad y equipos digitales. Por consiguiente, es importante priorizar la interacción académica entre docente, familia y estudiante como actores fundamentales del proceso educativo con miras a fortalecer el aprendizaje individualizado acorde a la necesidad educativa del estudiante y relacionada con el contexto y escenario de aprendizaje del mismo.

En síntesis, el examen de los procesos, contenidos, dinámicas, estrategias, actores, condiciones, recursos entre otros aspectos valiosos para el desarrollo elocuente de la PPIP, precisa de un ejercicio reflexivo y auto evaluativo en el cual se dispongan los aprendizajes como método de corrección y meta cognición.

REFLEXIONES TEORICO-CONCEPTUALES DEL PROCESO

La crisis de salud por la pandemia de la COVID-19 ha impactado directamente los sistemas educativos a nivel global, afectando a todos los actores de la educación, estudiantes, docentes y directivos, familia, personal auxiliar, etc., personas que conforman el sector educativo experimentando la realidad del aislamiento físico obligatorio y/o fragmentado. Por una parte, la adopción de estrategias para contrarrestar el contagio se inició desde el 23 de marzo de 2020, cuando el Señor Presidente de la República de Colombia, Dr. Iván Duque y los 18 ministros de su gabinete, expiden el Decreto 457 por el cual se establece el Aislamiento Preventivo Obligatorio “de todas las personas habitantes de la República de Colombia”, no solo como un mecanismo de defensa sino como proceso consecuente ante la realidad para evitar el aumento de contagios y muertes producidas por el virus ya mencionado.

Frente a este escenario de aislamiento preventivo obligatorio, el sistema educativo como respuesta a la contingencia, centró su interés en la adaptación de diversas estrategias para la continuidad del proceso de enseñanza y aprendizaje “asegurando” la permanencia (virtual) de los estudiantes en las instituciones educativas. En ese sentido, y como lo plantea (Tejada Fernández, 2001) de manera muy precisa al mencionar que:

El docente no debe olvidar toda una serie de principios que operan en este subsistema y que influyen en la decisión metodológica: actividad selectiva, anticipación, motivación, individualización, adecuación epistemológica, codificación óptima, interdisciplinariedad temática, diversificación metodológica, secuenciación alternativa, interfuncionalidad psíquica, homogeneidad predictiva, reciprocidad dinámica teórica-práctica, formulación hipotética, explicación crítico-constructiva, sistematicidad intradidáctica, creatividad, mínimo-máximo refuerzo (p.54).

El tránsito de la modalidad presencial a la virtual, exigió la transformación de las metodologías didácticas de docentes para superar la enseñanza remota de emergencia y consolidar una estrategia de educación virtual que, desde sus cimientos, fuese sólida e impulsada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) al advertir la integración de los medios de comunicación, el internet, la tecnología y las redes sociales como recursos para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La introducción de enfoques alternativos para adoptar las estrategias de trabajo docente, permitió hacer visibles aspectos importantes relacionados con la utilidad de las tecnologías, los nuevos roles de los actores del proceso educativos (estudiantes, docentes, padres de familia) en los escenarios de la enseñanza remota de emergencia, (ERDE) que de acuerdo (Hodges, Moore, Lockee, Torrey, & Bond, 2020) plantea “un enfoque básico para las metodologías remotas que posibilitan proporcionar continuidad a la educación usando diversos modos, métodos y canales de entrega en la medida de las necesidades y las limitaciones de los actores de la educación” (p.32).

No obstante, la llegada de la tecnología en los contextos rurales ha sido incipiente, ya que la brecha digital es acentuada por falta de acceso a la red, dispositivos y equipos

tecnológicos suficientes para atender a muchos estudiantes que tienen deseos de continuar sus estudios más no las formas. En tal sentido, las dificultades que se presentaron en las prácticas pedagógicas en el marco y contexto del aislamiento físico y social, visibilizaron las necesidades de instituciones educativas para llegar a los estudiantes a través de diversos medios digitales, ya que en la ruralidad es pobre la conexión a internet sobre todo en los espacios rurales, pues según el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana, para el año 2020 en Colombia, de los más de 2'400.000 estudiantes instituciones educativas rurales, solo el 17% de ellos tienen acceso a internet y computador El Tiempo, (2020) y el equipamiento de dispositivos en las familias para el aprendizaje remoto en casa es limitado. Es así como el estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para el año 2020, reporta que la deserción en la rural en tiempo de pandemia es profunda debido a las desigualdades socioeconómicas y brechas digitales que preexisten en estudiantes y docentes; y desde luego, por las realidades de las familias, particularmente en las zonas de difícil acceso, donde se requiere mayor acompañamiento en los procesos educativos ejecutados (p.4).

De este modo, las estrategias pedagógicas para el contexto rural limitaron los posibles encuentros presenciales, las guías de aprendizaje cobraron relevancia, la televisión, la radio y los dispositivos móviles; es decir, se acudió a aquella tecnología poco frecuente, pero efectiva que potenció el quehacer docente con herramientas para abrir escenarios educativos sincrónicos y asincrónicos mediados por la tecnología y estratégicos para adoptar metodologías que permitieran una conexión interactiva con los estudiantes. En este, sentido (Moreno, 2020) hace referencia a la forma como está adopción de estrategias llevo a replantear los procesos de enseñanza-aprendizaje con base en metodologías que privilegien el aprendizaje por encima de la enseñanza, y que tengan en cuenta el grado de autonomía de acuerdo a la etapa o curso de vida de los estudiantes y su nivel de conocimiento de las tecnologías de la comunicación e información.

La incertidumbre, la tensión y preocupación de las instituciones de educación superior que forman futuros licenciados frente al desarrollo de las prácticas pedagógicas de los maestros en procesos pedagógicos como condición para terminar su carrera profesional,

asumiendo el nuevo reto en el aislamiento físico y social por la pandemia, hizo que se replanteara los recursos, materiales y mediaciones todas desde los ambientes virtuales que implicaron analizar, experimentar y actuar en un escenario incierto y para algunos desconocidos, ya que debían garantizar el acompañamiento pedagógico de los estudiantes que apenas iniciaban el proceso de enfrentar la clase, aplicar el saber y de manera precisa las estrategias que se ajustaran al contexto de la institución receptora. En este sentido, la integración de las tecnologías para el desarrollo de las prácticas pedagógicas, evaluativas no es una opción, pues se convirtió en una necesidad y a partir de ello el cuestionamiento de cómo se potencian las competencias informacionales para enseñar y formar al mismo tiempo a docentes en las nuevas condiciones de virtualidad, que parece ser la alternativa que se configura como ajustada para enfrentar el desafío que hoy impone la enseñanza y el aprendizaje remoto de emergencia.

En ese sentido, Valencia (2020) presenta una reflexión desde las prácticas de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Red de Prácticas Pedagógicas Investigativas - REDPPI de la Universidad Católica del Oriente, en la cual señala que los cuestionamientos frente a cómo asumir el reto de la educación en el campo profesional para maestros en formación, transformó de cierta manera el direccionamiento, el acompañamiento y asesoría de los estudiantes y tuvo que emigrar a la virtualidad en el marco de la reflexión, la adaptación de rutas de intervención, estrategias y políticas institucionales en la vía de integrar al currículo los planes y propuestas para responder a la permanencia con calidad educativa y humanización.

La adaptación de los escenarios de enseñanza y aprendizaje, representa la reinención y la posibilidad de la educación remota en contexto de emergencia; ya que no solo mostró la capacidad de respuesta, sino también la responsabilidad y compromiso de instituciones educativas superiores para llevar a cabo la permanencia en el curso y la salida de sus maestros en formación a un contexto real que en términos metodológicos, transita en la reevaluación de contenidos temáticos y objetos de enseñanza y aprendizaje propios de las prácticas pedagógicas direccionadas en los nuevos procesos de incorporación a las tecnologías como medios y herramientas de interacción y dar continuidad a la educación.

Ahora bien, desde la UPTC, se entiende que en la tarea de replantear la enseñanza y el aprendizaje de los docentes en formación para enviarlos a los escenarios de las prácticas pedagógicas no se puede caminar en solitario, cada uno de los actores del proceso educativo requieren un vínculo en el cual se pueda construir los procesos de transformación de manera colectiva y participativa, pero todo ello implica visibilizar las diversas formas posibles para encarar la contingencia en busca de empoderar las prácticas pedagógicas, a través de la identificación de las experiencias educativas que han tenido que desarrollar los procesos educativos en circunstancias semejantes y de allí recolectar los puntos de referencia que sirven para aportar elementos para direccionar la innovación estratégica y responder a las condiciones actuales que surgió por el aislamiento físico y social a causa de la pandemia de la COVID-19.

De esta manera, Bozkurt y Sharma (2020) plantean la necesidad de profundizar en la reflexión en cuanto las condiciones y situaciones educativas del aprendizaje en el contexto actual, donde recomiendan a los responsables de la educación, construir comunidades de apoyo y compartir el conocimiento y las experiencias para el reconocimiento de los procesos de aprendizaje eficientes y significativos en una ecología de aprendizajes. Así, la ecología de aprendizaje se refiere a la forma cómo se aprende con base en una serie de actividades, recursos, relaciones y contextos que se configuran en la realidad inmediata y que sugiere al individuo evaluar el entorno en el cual se desenvuelve y se nutre de este para aprovechar lo que pueda apoyar su labor. Todo ello relacionado con el uso emergente de las tecnologías en su diferente orden de visión para utilizarlas en la función educativa. Esposito, Sangrá y Maina (2015) señalan que la configuración de las ecologías obedece al modelo pedagógico de las instituciones desde la visión de prácticas educativas formales. Traducida a las necesidades emergentes de educación se hace alusión a las herramientas web que permiten llevar a la práctica pedagógica una ruta para resolver la problemática que se suscitan en los contextos en los cuales actúan y que tiene cada uno sus propias particularidades. Es precisamente, el contexto el que permite la utilidad de los medios para desarrollar la enseñanza en el cual emergen las alternativas y estrategias metodológicas para organizar y planificar su función como docente.

En este sentido, el escenario de enseñanza es modificado debido a la adaptación de estas estrategias metodológicas, lo que conlleva a repensar la integración de las tecnologías y con ello las competencias informacionales de los estudiantes en formación que deben desarrollar las prácticas pedagógicas en diversos contextos.

¿QUÉ ESTRATEGIAS SE DEBERÍAN ADOPTAR PARA HACERLE FRENTE A LA ENSEÑANZA REMOTA DE EMERGENCIA?

La complejidad de la enseñanza es una preocupación constante del docente, porque requiere de un trabajo minucioso en el cual la planificación, organización y metodología para llevar los saberes en diferentes niveles cognitivos hace que su labor pedagógica lleve consigo no solo el acervo teórico, sino también la manera como lo explica para que la interpretación pueda adquirir significancia en los estudiantes. Más aún en escenarios virtuales en los cuales la práctica ha sido supeditada al conocimiento de los recursos tecnológicos por parte del docente y estudiantes, de igual forma los medios con los que cuentan las instituciones educativas y la disposición de equipos en los hogares en el contexto urbano y rural.

Estos aspectos son los que tienen una gran relación para el establecimiento de estrategias en una enseñanza remota de emergencia. En este sentido (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020) en el informe de la educación en tiempos de la pandemia la COVID-19 resalta:

La acción pedagógica y las nuevas demandas encuentran al personal docente con una formación y una disponibilidad de recursos que tienden a ser insuficientes para los retos que supone adecuar la oferta y los formatos pedagógicos a estudiantes en entornos desfavorecidos. Ya antes de la pandemia el personal docente de la región contaba con pocas oportunidades de formación para la inclusión (UNESCO, 2020)

Asumir las nuevas condiciones de la educación por parte de los estudiantes en formación para profesores los ha llevado a utilizar estrategias didácticas y metodológicas en

la práctica con base en los recursos tecnológicos adoptados por las instituciones en las cuales desarrollan su proyecto de aula, entre ellas se encuentran:

- Plataformas institucionales
- Salas virtuales a través de Zoom y Google Meet
- Espacios de comunicación WhatsApp
- Llamadas telefónicas
- Creación de material digital en diversos softwares abiertos.

Estos recursos de comunicación e interacción implicaron un desafío en las competencias informacionales, pues de manera imprevista se debían involucrar con estas herramientas y para ello una carrera contra el tiempo en el aprendizaje del manejo para asistir a los estudiantes, permitió engrosar las habilidades y destrezas con la tecnología.

Con respecto a la didáctica, la inexperiencia fue sometida al juego de las características propias de modelos educativos como el constructivismo, el significativo y el modelo activo. En este rol del docente necesariamente la intervención pedagógica lleva consigo la práctica científica al saber didactizado, es decir una articulación del discurso en coherencia con el diseño de actividades que permitan explicar de manera clara para que el estudiante pueda captarlo fácilmente, asignarle significado, asimilarlo y participar de manera activa.

Es así como en esta articulación del discurso y el diseño de actividades, la estrategia más aplicado fue la del Aula invertida, en la cual en la cual se busca retar al estudiante fomentando su pensamiento crítico orientado hacia la resolución de problemas. De esta, manera las características en torno a la dinámica didáctica transforman la enseñanza y el aprendizaje, es así como se toma aquí la tecnología como mediador de los procesos educativos, en la cual el modelo social constructivista se aplica en la distancia desde cualquier lugar del mundo. Ahora bien, ya se ha vislumbrado un camino, una didáctica, una estrategia, pero como se ha llevado a cabo. En primer lugar, sin saberlo, sin experimentarlo, los/as estudiantes en formación han llevado a la práctica la teoría del aula invertida, se explicará.

De acuerdo a Kachka (2012) Aula invertida o Flipped Classroom es un modelo de enseñanza que cambia la forma tradicional de realizar una clase, el empleo del tiempo dentro y fuera del aula, otorgando a los estudiantes la responsabilidad de su aprendizaje, adecuándose a su propio ritmo, su espacio y tiempo. Esta metodología incursiona involucrando muchos recursos tecnológicos como videos, audios, imágenes, es decir habitualmente se puede realizar de manera cotidiana a través de un computador, un televisor, una Tablet, cualquier artefacto que puede disponer de recursos multimedia. Es así que se constituye como un aprendizaje invertido que significa que el estudiante observa, escucha el tema, realiza actividades propuestas y luego pregunta para que el docente le explique y aclare dudas, retroalimentando y haciendo un seguimiento a los logros en las tareas escolares.

- Guías físicas y digitales
- Videos tomados de diversos medios o han sido creados por los docentes.
- Diapositivas en programas de informática
- Configuración de unidades didácticas en diferentes recursos digitales abiertos
- La gamificación, juegos didácticos, entre otros.

Sin entenderlo, se fueron llevando a los escenarios educativos diversidad de estrategias y metodologías que permitieron aprender que el reto principal para enfrentar las condiciones que se impusieron por la crisis de la COVID-19 consistía en comprender las interconexiones que se generan a través de las TIC, los atributos y la relación con las redes de actividades y recursos que no se habían explorado de manera profunda.

A manera de conclusión, las estrategias y metodologías aplicadas y desarrolladas a causa de la pandemia, suscitaron nuevas formas de adaptación a los contextos y a la trayectoria que desde las instituciones universitarias se utilizaron para empoderar a los maestros en formación, todo ello indica que lo pedagógico transita en medio de la evolución tecnológica para utilizar a los fines de enseñanza y aprendizaje que remontan significancia a la hora de planificar, organizar, evaluar y construir estrategias en los escenarios de aprendizaje.

LOS ACTORES DE LA EDUCACIÓN: DOCENTE, FAMILIA Y ESTUDIANTE:

La situación actual de crisis sanitaria mundial, debida por la pandemia de la COVID-19, suscita en los diversos sistemas que componen la sociedad, procesos de reestructuración para disminuir la cantidad de contagios y la pérdida de vidas. De este modo el presidente de Colombia, el 23 de marzo de 2020, expiden el Decreto 457 en el cual establece el Aislamiento Preventivo Obligatorio o cuarentena, como un mecanismo consecuente ante la realidad para hacerle frente a la pandemia.

En este sentido, el sistema educativo acatando el aislamiento físico obligatorio, cerro instituciones y actividades académicas, administrativas, deportivas y culturales, con el fin de contribuir en la mitigación de expansión del coronavirus. Desde entonces ha tenido que replantear, analizar, ensayar y actuar para seguir garantizando el derecho a una educación de calidad a todos los ciudadanos de manera continua, eficiente, pertinente y equitativa.

Sin embargo, las condiciones varían, los contextos y realidades son múltiples y los retos se convierten en imperativos para las instituciones educativas, los docentes, estudiantes y los padres de familia como protagonistas inmediatos y directos de la educación. En tal contexto, el aislamiento obligatorio iniciado en Colombia, ha tenido una repercusión en los cambios de roles de los actores del sector educativo que vista en la situación actual de pandemia sea desarrollado desde la enseñanza remota y el aprendizaje formal en casa.

Cada quien, con su rol, tuvo que recurrir a diferentes estrategias, en medio de la preocupación e incertidumbre que no solo de lo que debía asumir en lo laboral, sino ahora en lo académico, para responder suficientemente a las necesidades del reto que por primera vez visibilizaba las limitaciones de docentes, padres de familia, estudiantes e instituciones para utilizar los recursos tecnológicos que ahora tenían de transitar de la presencialidad a la virtualidad y aunado a las realidades los actores de la educación.

Sin duda, la necesidad de continuar y mantener a los estudiantes en el proceso educativo por parte de instituciones, docentes y padres de familia fue un paso forzoso de la enseñanza presencial a la virtual, pues nadie estaba preparado, sólo se debía seguir bajo el rigor de una realidad y disposición hacia el cambio drástico que representaba escoger la modalidad, virtual a distancia y poner en práctica la experiencia, habilidades y técnicas útiles

en el manejo de plataformas digitales y recursos tecnológicos, planeación de guías, material didáctico, videos, etc., que exigían de cada uno de los actores todos los saberes para poder enseñar para aprender en casa.

Ahora, bien, la academia del nivel superior en la formación de maestros, exige a sus estudiantes la práctica de aula, es decir, enfrentar con los saberes pedagógicos en la realidad del aula en términos didácticos, en la que a partir de una necesidad de aprendizaje deben generar una solución en la cual ponen en juego sus conocimientos, competencias y habilidades para hacer realidad la misión del educador.

Una práctica docente representa para la universidad en la formación de maestros, abrir el escenario propicio para que el docente practicante integre la teoría con la práctica profesional en la cual es fundamental lograr articular su saber específico, procedimental (pedagógico y didáctico), soportada en el autodescubrimiento de la búsqueda de mantener su misión, la interacción consigo mismo y con los demás, el pensamiento crítico y cuestionador para dirigir su clase, la capacidad para resolver problemas y el desarrollo de valores y actitudes en los procesos educativos, en fin, todo aquello que encuentra en las realidades del aula, teniendo en cuenta que formar parte de un equipo de la comunidad escolar.

No obstante, en las nuevas condiciones de aislamiento físico obligatorio la práctica docente no se podía estar estática, debió resolver con prontitud ¿cómo impartiría su saber?, ¿de qué manera se integraba a la enseñanza de estudiantes de secundaria o primaria en la ruptura de la presencialidad?, ¿qué tipo de recursos utilizaría para asumir el reto de la enseñanza remota y a distancia?, ¿de qué manera se haría la interacción de padres de familia, institución, estudiantes y docente guiadora?; estas preguntas son algunas que las universidades tenían que dar respuesta y pensar en la intención del currículo planteado para los programas de la educación en el inevitable contexto por la pandemia. De igual manera, repensar en cómo conducir a los/as practicantes docentes a la construcción de un proceso investigativo, desde los ejes disciplinares que conforman la carrera y sintetizarlo en tres fases de la práctica, la preparatoria, la ejecución y la evaluación.

Teniendo en cuenta lo anterior mencionado, se entra entonces a describir cómo los roles de los actores educativos fueron adoptados para dar continuidad a la educación, confiando en que esta información resulte un material de útil para los equipos directivos en la tarea de sostener y acompañar a los estudiantes practicantes en la ardua labor de ser docentes que inician en tiempos de cambios, sociales, culturales y globalizantes.

La formación del profesor desde la praxis es básica para la preparación de prácticas reflexivas y autoevaluativas, en la cual la tarea de la enseñanza es articular la teoría con la práctica y asumir el rol de docente utilizando las competencias, actitudes y habilidades para posibilitar un ambiente de la educación. De esta manera, los roles que se venían asumiendo en la presencialidad debían transitar a la virtualidad, una realidad que lejos de haber sido esperada se debió enfrentar a diversos retos, el primero la redefinición de los escenarios y los contextos, segundo la metodología y tercero el curso de direccionalidad.

REDEFINICIÓN DE ACTORES DE LA EDUCACIÓN EN LOS NUEVOS ESCENARIOS Y CONTEXTOS:

El rol del docente y su importancia en el desarrollo histórico de la educación para la sociedad ha evidenciado que su transformación es imperante para dar respuesta a las nuevas necesidades que exige el sistema educativo en la que no es el protagonista, sino un elemento significativo de un equipo de actores que desde la perspectiva que abarca diversos paradigmas en la actualidad hoy requiere ser disoluto y preciso a la vez, porque como sujeto activo del aprendizaje ha sido un desarrollador de cambios emergentes a partir de la interacción en campo áulico, de acuerdo a sus potencialidades como sujeto particular y social.

El papel determinante del docente en el nuevo escenario de la pandemia, tomo una relevante importancia, porque el aula presencial se encaminó a la distancia, a lo remoto, a la virtualidad y como tal dejo de ser el que explica magistralmente, examina la tarea y evalúa, si no más bien el que activa el conocimiento, provee al estudiante de herramientas para aprender en la globalización, constata que el aprendizaje se haya realizado mediante diversas maneras activas, un diálogo, una opinión, una respuesta a la solución de un problema, un proceso envolvente en su cotidianidad, entre otros, pero no es nuevo este rol, Nieva y

Martínez (2016) planteaban que la formación del docente requería de una transformación debido al papel de este en la cultura humana y en la transformación de la sociedad que se acelera a través de los medios comunicativos y la tecnología.

Ahora se hace apremiante, que la formación docente sea replanteada, el estudio realizado por la UNESCO (2020) revela a través de su reporte de educación en tiempo de pandemia la necesidad de apoyo a docentes y directivos en la cual señala:

La acción pedagógica y las nuevas demandas encuentran al personal docente con una formación y una disponibilidad de recursos que tienden a ser insuficientes para los retos que supone adecuar la oferta y los formatos pedagógicos a estudiantes en entornos desfavorecidos. (UNESCO, 2020, p.10)

En la interpretación de entornos desfavorecidos, se toman las necesidades de los contextos educativos como el rural y el urbano, en los cuales las condiciones son complejas y diversas, ya que se tomó la educación en la distancia bajo el modelo virtual en el cual las responsabilidades de llegar a los estudiantes fue una limitante sobre todo en el sector rural. Los docentes se supeditaron a preparar clases e identificar el medio comunicativo por el cual se interaccionará con el estudiante.

Cabe, aquí sin duda enunciar una pregunta ¿En qué situación se encuentran las competencias informáticas de docentes? En este sentido, el aprendizaje no solo se da utilizando la tecnología como medio para llegar a los estudiantes y pueden recibir sus clases, sino que reposa también las competencias informacionales que el docente adecue y propicie para enseñar e interaccionar con calidad. Los autores Lizarazo y Paniagua (2013) hacen referencia que existe un desnivel en el manejo de diversos recursos informáticos, aprovecharlos es la manera más conveniente para adoptarlas a las actuales necesidades y establecer una interacción que facilite la enseñanza y el aprendizaje de calidad.

Por otro lado, una barrera que se reveló en la situación de la enseñanza remota es la brecha digital que preexiste en el sector rural y urbano. En tal sentido, Rivera, Lindín, Celdrán

y Gracia (2020) cuando se refieren a los retos que asumieron los sistemas educativos para garantizar el derecho a la educación, teniendo en cuenta las dificultades presentadas en Latinoamérica con relación a las desigualdades socioeconómicas y brechas digitales presentadas en estudiantes y docentes y desde luego las realidades de las familias, particularmente en las zonas de difícil acceso, donde se requiere mayor acompañamiento a los estudiantes y a las familias.

De igual manera, Lloyd (2020) plantea que uno de los factores preponderantes en la enseñanza en la pandemia se ubica en la calidad de educación porque la clase social, la raza, la etnia, el género, la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa a la que pertenecen son determinantes para cerrar la brecha digital que es la que se debe aprovechar para que todos participen y no queden excluidos. Es decir, mientras que unos docentes y estudiantes tienen mayores posibilidades de acceder a clases por diferentes medios de interacción en la tecnología actual, otros pueden quedar rezagados a utilizar la radio o el televisor, siendo esto marcado en las instituciones rurales más que en las urbanas, privadas y públicas.

Sin duda, alguna el aprendizaje remoto se dirige hacia como el docente lleva al estudiante a encontrar significados en las condiciones de recibir instrucción a distancia, Illinois (2020) se refiere en este sentido a que se deben priorizar algunos aspectos en cuanto a las actividades y la forma de evaluarlas, porque se involucra la flexibilidad y anota lo siguiente sobre el cambio que trae consigo la metodología de los docentes para que el estudiante a partir de las tareas pueda asimilar el conocimiento que se ven reflejadas en las evaluaciones. Acota en sus palabras lo siguiente:

El énfasis de las tareas escolares asignadas, revisadas y completadas durante el período de aprendizaje remoto está en el aprendizaje, no en el cumplimiento y la calificación debe centrarse en la continuación del aprendizaje y priorizar la conexión y el cuidado de los estudiantes y el personal. Todos los estudiantes deben tener la oportunidad de rehacer, recuperar o intentar completar de nuevo, mostrar el progreso o intentar completar el trabajo asignado antes del período de aprendizaje remoto en ese marco de tiempo. Nuestra primera

prioridad durante este tiempo sin precedentes debería ser mantener a los niños seguros emocional y físicamente, alimentados y comprometidos con el aprendizaje (Illinois, 2020, p. 29).

Lo antes, sugerido por el autor, permite inferir que el cambio del aprendizaje tradicional al remoto implica una modificación profunda en la metodología, técnicas y prácticas pedagógicas, porque realmente el propósito del aprendizaje remoto está dado en considerar fundamentalmente en cómo enseñar, que se refiere a tener en cuenta las necesidades básicas y complementarias de los estudiantes en su contexto

Los docentes enfrentados a los desafíos de la enseñanza remota a través de los medios digitales se consideran como aquellos actores que requieren una completa formación, pedagógica y didáctica, pero muy especialmente llamada a la transformación y adaptar los contenidos, actividades y la forma de evaluar, ahora resurge la flexibilidad, pues la educación no solo trata enseñar y aprender, va más allá del conocimiento, en el aula presencial o virtual se requieren seres humanos con emociones, pensamientos, afectividad y capacidades con el poder de no limitar a la pantalla de un computador, celular, Tablet o cualquier otro artefacto si no de abrir camino a una enseñanza compartida, interactiva y cooperativa.

El impacto inmediato de las dinámicas que surgieron por el aislamiento físico obligatorio en el sector educativo ha sido desafiante para dar continuidad al proceso de enseñanza y aprendizaje en casa, de esta manera los padres de familia tuvieron que asumir que sus hijos recibieran las clases en casa. Este nuevo escenario del tránsito del aula al hogar implicó un cambio de roles, ya el acompañamiento familiar se presentaba de manera inesperada por el confinamiento que solo se pensaba realizar en un corto plazo, pero no fue así, en la lucha por mitigar el contagio no ha sido posible debido a diversos factores que resultan asociados al mantenimiento del hogar, la función económica y social de todas las localidades.

Al inicio del confinamiento los padres de familia esperaban que las condiciones de la pandemia fuesen resueltas, pero no contaban con la rápida expansión del coronavirus

limitando cada día el regreso a la presencialidad. De este, modo cada hogar requirió un equipamiento no solo en recursos tecnológicos, sino en la parte de apoyo educativo, es decir, la tarea del docente paso hacer parte del proceso de enseñanza a los padres. En este sentido, la realidad reveló muchos significados y percepciones del papel del padre de familia como directo actor del proceso educativo, pues combinar la formación emocional, motivacional, afectiva y psicológica aunada al ritmo de aprendizaje, necesidades y complejas situaciones de comportamiento representaba un cambio total como padres.

En este sentido, el libro publicado por IISUE (2020) argumenta sobre el cambio de las dinámicas en la familia, situación que se ha enfrentado con lentitud debido a factores como la falta de capacitación de padres para el manejo de las TIC, los horarios laborales, la formación de los padres, la adquisición de material de trabajo y las innumerables responsabilidades que trajo consigo la pandemia, dando lugar una transformación de roles para mantener el proceso educativo de los hijos. Frente a esta nueva realidad, han sido innumerables los fenómenos surgidos en la familia, al tener la responsabilidad de apoyar a los estudiantes, faltan lugares de trabajo adecuados, disciplina, respeto a las horas de clase, materiales de estudio, colaboración y, ante todo, la reorganización de tiempo tanto de padres como de hijos para cubrir labores estudiantiles y compromisos en el hogar.

Ante este panorama, los contextos familiares fueron lentamente adaptándose al nuevo curso de la vida que inevitablemente visibilizo la precariedad del asunto, por un lado, la unión familiar en el proceso de trabajo desde la casa, por otro lado, la insuficiente dotación de materiales digitales, falta de conectividad al internet y carencia de herramientas tecnológicas que coloco a muchas familias en desventaja para que los estudiantes tuviesen la posibilidad de continuar permanentemente en el proceso educativo.

En este contexto de los nuevos roles de los padres de familia el estudio de Barrios y Frias (2016) reporta un punto de vista de reflexión sobre el acompañamiento familiar “en el caso de los países desarrollados, los logros de aprendizaje son atribuidos en un 80% a la familia y en un 20% al colegio; mientras que, en América Latina, los porcentajes asignados son 60% y 40%, respectivamente” (p.28). De esta forma, es importante considerar los

factores que la educación debe tener en cuenta en primer lugar, la integración digital en conectividad, accesibilidad y asimilación de las tecnologías por parte de los padres de familia, en segundo lugar, la capacitación de la población para el acceso a las tecnologías y la creación de un entorno digital favorable para la enseñanza y la interacción social.

Es así que se multiplicó la labor de los padres de familia en el apoyo al proceso educativo en tiempos de pandemia en el cual se reflejó que la educación no es tarea solo del colegio, parte de los diversos matices de la educación en casa, así lo advierte Londoño y Ospina (2016) cuando hacen referencia que el acompañamiento familiar aparte de lo emocional implica diversas actividades y entre ellas orientar la información en actividades de tipo académico que inciden en una promoción exitosa a alcanzar los logros en la vida, pues desde las bases de la interacción de la familia los hijos aprenden a direccionar esfuerzos, ser estratégicos y cumplir con las responsabilidades, practicar valores y especialmente a desarrollar capacidades socializadoras. Sumado a ello el aprovechamiento de la tecnología para el estudio, no obstante, es preciso reflexionar que los recursos tecnológicos no son los únicos medios posibles para aprender y enseñar, sino más bien que el aprendizaje en la vida va más allá y está situado en con quienes conviven.

DISCUSIÓN Y ANÁLISIS

En el campo educativo, las estrategias didácticas constituyen una herramienta de trabajo fundamental para el quehacer pedagógico del maestro, ya que representan la inclusión de las características y particularidades más sobresalientes de una población determinada, y que se deben tener en cuenta en todo el desarrollo del proceso educativo, y en general, partiendo de una buena comunicación didáctica como ya fue expuesto. De no contar con dicha comunicación didáctica, sin duda alguna, los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje, no permitirán el cumplimiento del objetivo fundamental de la educación: educar.

En ese sentido, el maestro en formación se convierte en un comunicador que tiene la capacidad de crear estrategias didácticas que potencien la comunicación didáctica en todo el proceso de aprendizaje escolar. Son precisamente esas habilidades de escucha, de innovación, de creatividad, de realimentación, de interacción, de planificación académica, de

paciencia y convicción entre otras, las que se pudieron evidenciar en el desarrollo de los procesos educativos en el espacio de la Práctica Pedagógica Investigativa de Profundización. Pero no solamente el componente humano, hizo parte de las particularidades didácticas que se pudieron evidenciar en tiempo de pandemia. El uso coherente de las diferentes herramientas digitales enfocadas en la didáctica, permitieron que los maestros en formación aplicaran sus conocimientos y pudieran desarrollar sus habilidades pedagógicas en escenarios reales dentro de una experiencia vivencial y cotidiana.

Así, se propone el abordaje descriptivo de algunas de las herramientas didácticas digitales que los maestros en formación lograron planificar y aplicar en los escenarios de práctica pedagógica en los que tuvieron influencia, modificando paradigmas didácticos y pedagógicos relacionados con las estrategias tradicionales y las metodologías basadas en la individualización de contenidos y asignaturas. Estas herramientas didácticas digitales, se explican desde la aplicación, utilidad, e impacto. Se destaca que dichas estrategias de trabajo pedagógico, representan de manera general, los procedimientos implementados en la ejecución de las clases virtuales y a distancia que se llevaron a cabo en tiempo de pandemia.

Para contextualizar el uso de la didáctica comunicativa y la planificación didáctica es necesario recordar el planteamiento de (Maldonado, 2006) quien señala que “con respecto a la planificación didáctica “esta última fase define lo que para algunos pedagogos se denomina micro-curriculum el cual es responsabilidad especial del docente. En esta etapa el docente pone a prueba sus competencias, su capacidad creativa, de trabajo en la acción directa con sus estudiantes”. La planificación didáctica se considera como la organización de las acciones pedagógicas que el maestro deberá ejecutar a fin de consolidar los aprendizajes de los educandos. En sincronía con esta postura relevante, (Hernández & Guárate, 2017) plantean que “el docente emplea un conjunto de estrategias de enseñanza y de aprendizaje de manera intencional e integradas para que, en el proceso educativo, el discente logre alcanzar el fin relacionado con el aprendizaje esperado en una situación de enseñanza-aprendizaje específica, según sea el modelo pedagógico y/o andragógico, presencial, virtual, a distancia o la combinación de ellos (B-Learning) sean estos por: contenidos, objetivos y/o competencias para las cuales las elabore y desarrolle”. Aquel conjunto de estrategias didácticas, se apoya en las condiciones particulares de la institución educativa, como

epicentro de las realidades y contextos de enseñanza y aprendizaje que surgen a partir de un diagnóstico definido desde las fortalezas y limitaciones de toda la comunidad educativa en donde desarrollaron sus prácticas pedagógicas.

La realización del diagnóstico inicial que reflexiona sobre el contexto, la población y las didácticas empleadas en las instituciones educativas para enseñar y transmitir el conocimiento, fue determinado a través de la implementación de los diarios de campo que se describieron a lo largo de las 14 semanas de interacción con los escolares. Dentro de los resultados más representativos, surgen los siguientes destacando que la explicación de estos es meramente vivencial en relación con las experiencias pedagógicas vividas.

Dentro de las herramientas digitales encontradas, se reconoce el uso del celular o teléfono móvil como el principal elemento tecnológico que permitió la interacción del estudiante con el maestro. El uso reiterativo de este dispositivo, permeó en los procesos académicos de manera tangible e innegable, al ser considerado fundamental para el desarrollo de los contenidos temáticos. Dentro de las bondades que ofrece este dispositivo, se pueden encontrar las llamadas telefónicas y las comunicaciones asincrónicas por medio de los mensajes de texto. Estas dos estrategias didácticas fueron muy comunes a lo largo del desarrollo de las clases en la modalidad a distancia, debido a las dificultades de conectividad presentadas por algunos de los escolares que hicieron parte de los grados escolares en algunas instituciones educativas. Se destaca que el uso del dispositivo celular, es netamente manipulativo y dependiente de la habilidad y conocimiento práctico que tenga el usuario; por tal razón, se encontraron casos donde muy pocos miembros del núcleo familiar, contaba con la destreza para manejar adecuadamente dichos dispositivos tecnológicos.

Las llamas y los mensajes de texto con los que cuenta el dispositivo celular o teléfono móvil, hicieron parte de la gama de opciones para establecer la comunicación didáctica y el proceso interactivo que esta encierra. Se concretó el uso de dicho dispositivo al utilizarlo en el seguimiento de las tareas diarias y los avances que los escolares pudieran representar por medio de la cámara fotográfica y de video. El proceso cognitivo que se plasmó en consecuencia de este mecanismo de trabajo, repercute en la argumentación de las tareas asignadas telefónicamente y que se debían desarrollar para su posterior socialización en la misma vía. Se exaltan las estrategias didácticas implementadas para esta metodología de

enseñanza como los reportes orales, las socializaciones y las exposiciones temáticas. En esencia, se trató de la implementación de un modelo didáctico basado en la escucha y habla de un emisor y receptor desde los roles del estudiante – maestro y viceversa.

Como complemento didáctico, se erigieron las aplicaciones que hacen parte exclusiva de los teléfonos inteligentes. Esta es una de las características más significativas del proceso de enseñanza y aprendizaje desarrollada por los maestros en formación sobre todo de las comunidades rurales en las cuales se tuvo influencia. El acceso a este tipo de dispositivos tecnológicos inteligentes, es restringido a comparación del tradicional. Por esa razón, las llamadas telefónicas y los mensajes de texto, se implementaban mayoritariamente en las comunidades rurales, puesto que la garantía de conectividad a internet no está cubierta como tampoco el uso de las aplicaciones móviles para despóticos “Smart”. Así, en las comunidades urbanas donde el servicio de wifi y conectividad a internet de manera local es más recurrente, si permitía el uso de algunas aplicaciones relacionadas con la orientación de los contenidos temáticos complementado la explicación aportada por los maestros y entregada bajo alguna estrategia didáctica efectuada.

Las aplicaciones que destacaron por su versatilidad, características de uso e interfaz, así como también por su adaptabilidad y compatibilidad con casi todos los despóticos móviles (omitiendo marcas y disposiciones funcionales) fueron aquellas que permitieron un uso irrestricto e independiente de los escolares sin ayuda de los padres de familia. Apps relacionadas con la traducción idiomática, de operaciones básicas matemáticas, de desarrollo interactivo en ciencias naturales, historia y sociales, hasta las reconocidas en esparcimiento sano y tiempo de ocio, fueron las acogidas por parte de estudiantes de las instituciones educativas para el desarrollo de las clases y los contenidos temáticos básicos. Aun con el uso de todas estas aplicaciones, la configuración de la comunicación didáctica paso por su máximo esplendor con el uso del WhatsApp como eje fundamental de comunicación sincrónica entre maestro y estudiante.

La comunicación didáctica establecida por esta aplicación móvil, permitió que los maestros en formación pudieran presentar las explicaciones correspondientes al tema de trabajo soportados en la ayuda audiovisual específicamente de videos y audios relacionados al tema de clase, aunque también con el envío de links que conducían a páginas web

específicas o material de consulta informativo. Fue precisamente el servicio en la agilidad y control de usuarios, lo que posicionó a esta aplicación como significativa en el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje al interior de la escuela virtual y a distancia. Además de las razones de comodidad en el contacto y el planteamiento de la comunicación didáctica, es preciso mencionar que la versatilidad en el manejo de la aplicación móvil WhatsApp, representó la distribución del trabajo pedagógico teniendo en cuenta las variables tiempo, distancia, y conectividad; es decir, que esta aplicación logró traspasar estas barreras intangibles a fin de proveer soluciones para el desarrollo de actividades pedagógicas impulsadas por los maestros en formación. El envío y recepción de la información de manera pronta y fácil, solventó los problemas de distanciamiento social vividos como medidas de seguridad preventiva de los gobiernos nacional y locales. De igual forma, el seguimiento de cada proceso pedagógico del estudiante, tuvo la intensidad demarcada en el constante desarrollo de las tareas, talleres, y actividades pedagógicas que se planteaban desde el constructo didáctico del maestro. Se reconoce a la aplicación móvil como un canal de comunicación didáctica más no como transmisor de conocimientos.

Aparece en el radar otro dispositivo convencional como lo es el computador. Este dispositivo tiene una mejor aceptación dentro del núcleo familiar y es que brinda una mejor sensación de confianza y utilidad para todos. Es un dispositivo tradicional compuesto de varias herramientas y opciones de trabajo escolar, que sirve como dinamizador de experiencias al ser básicamente un centro de acopio de información e instrumentos para el aprendizaje. El manejo básico de estos equipos portátiles o de sitio fijo, representa un muy buen aliado en la comunidad educativa, al considerar a las generaciones presentes como ciudadanos digitales y que, por consiguiente, no deberían tener ninguna dificultad en el adiestramiento y uso del dispositivo. Por supuesto que no se debe generalizar, pues lamentablemente todavía las instituciones educativas y las comunidades educativas, no cuentan en su totalidad con recursos para utilizar estos equipos.

Los dispositivos más novedosos como los son las tablas o tabletas electrónicas/digitales, representan un bajo porcentaje de uso al ser no convencionales y tener un valor económico elevado, restringiendo la capacidad adquisitiva de gran parte de la población académica.

Sumado a lo anterior, las plataformas educativas disponibles en las páginas web se consideraron como alternativa para reforzar los contenidos temáticos enviados a por los canales de comunicación sincrónica y sincrónica. La utilización de las plataformas educativas permitió profundizar en las explicaciones temáticas en algunas de las áreas del conocimiento aludiendo a la variedad de opciones que se encuentran en la web y que, con razón, algunas instituciones educativas adquirieron como parte de sus componentes académicas bibliográfico y temático. El impacto generado por el uso continuo de las plataformas digitales relacionadas con el tema educativo, se puede evidenciar desde la perspectiva del maestro y del estudiante. Es el primero, quien deberá garantizar la comunicación didáctica en cada una de las actividades planteadas para que el estudiante logre desarrollar los ejercicios y los aprendizajes lleguen a buen puerto; sin embargo, es el segundo quien deberá cumplir a cabalidad las indicaciones y orientaciones pedagógicas para lograr los objetivos propuestos por el maestro. En síntesis, corresponde a un esfuerzo mancomunado para que el éxito sea perceptible. Sin embargo, la realidad pedagógica de esta estrategia de trabajo, es que puede llegar a ser muy difícil se genera concentración y empatía si la actividad no es llamativa y no lograr cautivar a la audiencia. En pocas palabras dependerá mucho de la compañía y ayuda que el estudiante pudiera obtener en casa sin hablar de la necesidad de conectividad a internet ininterrumpida.

Por otra parte, las aulas virtuales para el desarrollo de clases virtuales, se convirtieron en la herramienta favorita de los maestros en formación a utilizar las diferentes opciones brindadas por la tecnología. Aulas virtuales como Zoom o Google Meet, fueron las más de mayor acogida para el desarrollo de las reuniones virtuales no solamente en las instituciones educativas sino en todo ámbito de trabajo empresarial, académico, productivo, entre otras. Fueron estas aulas invisibles las que ayudaron en la conformación de los salones de clase permitiendo una interacción virtual por parte de los participantes. La transferencia física de un espacio delimitado para la enseñanza y el aprendizaje, se replanteó por la aplicabilidad de un espacio virtual destinado al mismo fin. Este aspecto se presta para un análisis mucho más significativo y profundo, puesto que cambiar el contexto físico por el virtual, también significa cambiar comportamientos y comunicaciones didácticas apuntando al entendimiento colectivo. Quizás sea una oportunidad para revisar las formas de trabajo físico en cuento a cantidad de horas de trabajo en la escuela o por lo menos la distribución horaria y el enfoque

práctico de las asignaturas impartidas. Se propone el uso de esta información para iniciar una corriente de pensamiento a académico y pedagógico que promueva la resignificación de la educación y sus objetivos formativos. Si se enseña lo mismo de manera física y virtual, los resultados de aprendizaje no varían, pero si se plantea una enseñanza para la vida, las formas físicas o virtuales serán solamente el camino a recorrer, pero no el fin principal de la educación. Es una reflexión válida para discernir a futuro.

Todo está relatoría de experiencias vividas por parte de los maestros en formación, se vio seriamente afectada por la falta de conectividad de los escolares. Esta realidad interfiere directamente con el proceso educativo de muchos estudiantes que carecen de la conectividad a internet entre otros servicios básicos como la etnicidad, un computador o un celular inteligente. Es una muestra más que la educación como derecho fundamental se queda corto y ahora se concibe como un privilegio fundamental.

En ese sentido, y partiendo de una dificultad real en algunas de las comunidades educativas, surge la necesidad de adaptación del maestro y del estudiante. Se crea la dependencia a los procesos tradicionales de la educación como lo son el cuaderno y la tiza. Para solucionar e incluir de manera activa al proceso educativo a los estudiantes que no poseen los beneficios de la tecnología, se propuso el desarrollo de guías físicas que contenían el material y las explicaciones pertinentes para el desarrollo de los contenidos temáticos. Estas guías de aprendizaje se convirtieron en actor fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que la dinámica de estudio consistió en el repaso de temas a partir de algunas indicaciones descritas por el maestro. Se evidenció la comunicación didáctica a través de la aplicación de esta estrategia en medio físico, pero con el seguimiento telefónico correspondiente.

De manera general, el proceso educativo se vio afectado por innumerables contratiempos tecnológicos, aplicativos, procedimentales y hasta actitudinales; no obstante, la disposición y paciencia de los maestros en formación, marcaron la diferencia a favor en este tiempo de pandemia. No se puede hablar de victorias o derrotas en el plano académico nacional. Se considera la reflexión mucho más profunda y orientada a los aprendizajes y las experiencias vividas que se pudieron dar en el contexto real de una situación completamente atípica en la cual ni los maestros, ni los estudiantes, ni los directivos docentes como tampoco

el gobierno de turno tuvieron la culpa, pero si cabe discutir la responsabilidad y capacidad de respuesta ante las situaciones negativas en el campo educativo. Es de reconocer que el éxito del sistema educativo en Latinoamérica, pero especialmente en Colombia, radica en la capacidad de respuesta que se tenga para afrontar situaciones específicas en momentos específicos.

Ahora bien, no todo es cuestión de azar o del destino. Se trata de estar preparados para afrontar dichas situaciones de la mejor manera posible, pero partiendo de una base sólida que permita minimizar los posibles daños o problemas causados por la situación negativa; pues independientemente de los eventos y catástrofes sobrenaturales que puedan existir, si es claro que el esfuerzo mancomunado por robustecer el sistema educativo de nuestro país, requiere de inversión económica, de inversión científica, de inversión en el talento humano. El sistema educativo colombiano es una colcha de retazos en todos los ámbitos; no existe coherencia administrativa, presupuestal, científica, investigativa, didáctica, pedagógica entre otras, que limitan de manera paulatina el accionar del maestro.

En resumen, se debe preparar mejor para afrontar las vicisitudes, pero teniendo en cuenta las necesidades e interés de la comunidad educativa en general, sobreponiendo los intereses del conjunto por encima de los del individuo. Una utopía, pero en ocasiones la fantasía supera la realidad.

RETOS DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL

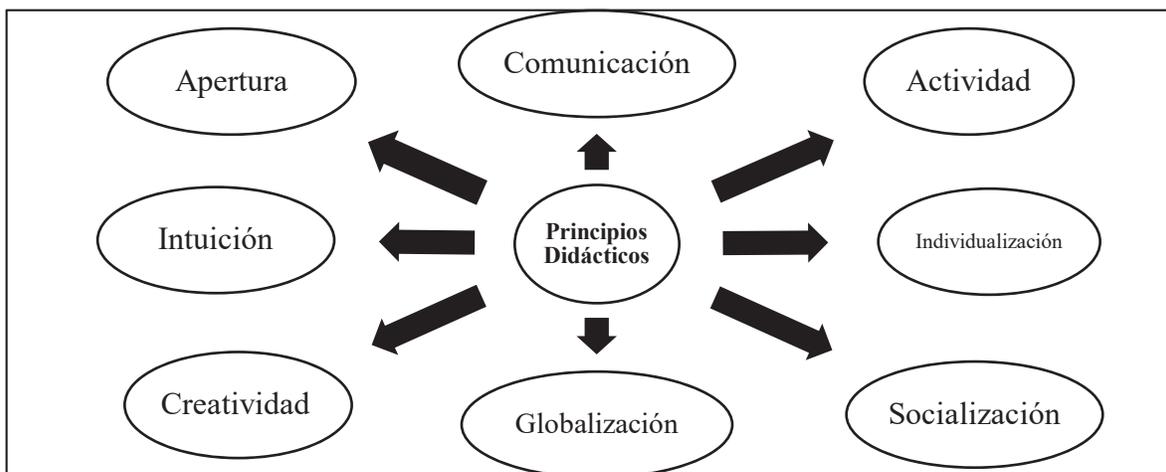
Estas experiencias de trabajo comunitario, además de proporcionar ejemplos y espejos para mejorar el desempeño profesional del maestro en formación, también abre la puerta al debate y discusión acerca del rol del maestro de la educación a distancia, de los modelos educativos y didácticos que allí se desarrollan, como también en los procedimientos que se deben ejecutar para adaptarse y modificar sus acciones hacia el futuro. Hablar de la planificación didáctica desde la intervención de los modelos pedagógicos y lúdicos en el desarrollo de las clases en la virtualidad, manifiesta el interés de la comunidad académica universitaria en responder al llamado de atención y de necesidad que se vivió en el transcurso de esta pandemia.

Es por esa razón, que los docentes de las facultades de educación del país, pero más precisamente de la FESAD en la UPTC y el programa de LEBP, expresan su interés en revalidar la educación virtual y a distancia desde los retos y acciones que se deben implementar en consideración a las necesidades e intereses de las comunidades escolares como se mencionó anteriormente.

Referente a los retos de la educación pospandemia, se enfocan en el abordaje de las didácticas relacionadas con el aprendizaje de los contenidos temáticos teniendo en cuenta principios fundamentales y un modelo integrador basado en las didácticas coherentes y aplicadas de manera objetivo a las comunidades educativas. En síntesis, afirma (Rajadell, 1992) quién sostiene que una estrategia didáctica “equivale a la actuación secuenciada potencialmente consciente del profesional en educación, guiada por uno o más principios de la didáctica, encaminada hacia la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje”. Es posible que el reto más relevante para la educación virtual y a distancia, sea la reconsideración y puesta en práctica en su totalidad de los principios didácticos a fin de unificar criterios profesionales.

Asegurar las dinámicas participativas de todos los principios didácticos, enriquecerían en componente pedagógico que se visualiza y el oculto dentro de los procesos académicos en las escuelas y las aulas de clase. Esa dinamización contribuirá en la formación de procesos sólidos que más allá de la existencia de recursos digitales, tecnológicos, del emisor, del receptor y del código en la información, garantiza que el maestro actúe en consecuencia de sus comunicaciones didácticas teniendo en cuenta los verdaderos intereses de la comunidad educativa. Los principios que intervienen en proceso de enseñanza y aprendizaje son los siguientes:

Figura 1. Principios didácticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje



Fuente: (Rajadell, 1992) y (Hernández & Guárate, 2017)

A manera de síntesis, cada principio repercute en la conformación de la comunicación didáctica que el maestro debe tener a lo largo de la formación educativa de sus estudiantes. Así, el principio de la comunicación, la interacción entre el estudiante y su maestro, conlleva al principio de actividad donde solo lo que se practica se aprende. A su vez, el principio de individualización, hace del sujeto un ser único e individual, aunque reconoce de manera efectiva el principio de socialización al aprender trabajar en equipo y en colaboración. El principio de globalización, promueve una realidad integrada más no alejada del mundo, en coherencia con el principio de la creatividad que impulsa la transformación de lo conocido mediante el establecimiento de nuevas relaciones. Así, el principio de la intuición, implica aprender a través de los sentidos, conjuntamente con el principio de apertura al estar en constante cambio y adaptación. Estas consideraciones pedagógicas refieren a la ya conocida forma de trabajo de la educación virtual y a distancia, pero enfocada a una nueva forma didáctica soportada en la nueva forma de trabajo de los maestros formados para orientar en esta modalidad educativa.

Más allá de los modelos pedagógicos por competencias, de los entornos virtuales de aprendizaje, de las filosofías de aprendizaje tradicionales y actualizadas, el reto más difícil de la educación virtual y a distancia y el de la educación en general, es el de resignificar el sentido educativo; educar ciudadanos, hombres y mujeres, personas, seres humanos, seres racionales con sentimientos y emociones, más no máquinas de productiva da económica al



servicio de los más pudientes, no mano de obra infravalorada y susceptible de cambio antes las demandas del comunísimo. El reto es una educación de hombres para hombres, no de contenidos para calificaciones.

CONCLUSIONES

El fascinante universo de las herramientas digitales ha de ser para el futuro maestro y aún para el actual, una extensión en el favorecimiento de la transferencia de los aprendizajes; más no una carga o sinónimo de miedos, no se pueden desaprovechar las facilidades pedagógicas y didácticas que la tecnología pretende implementar en todo el proceso académico de los estudiantes a fin de robustecer las comunicaciones didácticas en sentido y direccionalidad asertiva y coherente.

Por otra parte, se deben humanizar los procesos de formación virtual, lo cual implica que no trata del uso automático de ventanas y opciones, sino de una interacción de una relación que un desde la distancia es susceptible a motivar y reforzar entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin duda alguna, ha quedado en sana evidencia y como línea base, que los ayudas tecnológicos principalmente y otras soportadas en los amentos audiovisuales, son altamente efectivos y eficaces los procesos de formación virtual. El sentido crítico y reflexivo de las experiencias vividas hacen pensar en el desarrollo de una actitud y una buena capacidad resiliente como motores que impulsan a sumir retos profesionales a fin de cumplirlos.

En síntesis, el no estar preparados para la vivencia de una situación negativa en el campo laboral o profesional, no implica tomar la huida o la evasión de responsabilidades como mecanismo de defensa. Es necesario que se asuma el miedo o el fracaso como una herramienta de conversión a fuerza y voluntad que permitan enfocar esfuerzos y proyectarse como maestros en formación para el cumplimiento del deber, se trata de asumir retos y responsabilidades; se trata de prepararse para un futuro desconocido y ausente de benevolencia cuando se refiere a un mercado laboral competitivo. En esencia, el quehacer pedagógico del maestro en formación es muy similar a la vida misma; se trata de fortalecer, de aprender, de caer, de levantarse y de superar obstáculos.

Con la educación en época de pandemia se ajusta el currículo y la evaluación, resalta la importancia de utilizar el uso de las TIC en los procesos pedagógicos y vincula el diseño

de estrategias didácticas a través de recursos tecnológicos, lo cual soluciona las necesidades de aprendizaje del estudiante desde la construcción de conocimientos y a partir de contextos virtuales que permiten la continuidad del ciclo académico del educando.

Al analizar el contexto social del educando se evidencia una brecha digital entre el sector rural y urbano, a causa de las desigualdades socioeconómicas, ausencia de conectividad y equipos digitales, al igual que un desnivel en el manejo de herramientas informáticas, ocasionando deserción y limitando las estrategias de enseñanza virtual. De ahí que, el docente prioriza la necesidad educativa y opta por recursos más accesibles para población en general como el diseño de guías de aprendizaje, contenidos educativos a través de la televisión, la radio, dispositivos móviles, llamadas telefónicas. Así, implementa metodologías acordes a la situación social y el nivel de conocimiento del estudiante, brindando nuevas oportunidades para el aprendizaje en distintos escenarios educativos.

En la presente situación de emergencia sanitaria, los sistemas educativos replantean la enseñanza y el aprendizaje, autoevaluando los procesos académicos a través de la planificación, la organización y la implementación de metodologías con el uso de la tecnología. En este caso, la UPTC reflexiona acerca de las estrategias pedagógicas durante la práctica y la formación de los futuros docentes, reforzando las habilidades técnicas en el manejo de plataformas virtuales, planeación de guías y material didáctico, usando las nuevas condiciones de la educación y utilizando los recursos tecnológicos adoptados por las instituciones en las cuales desarrollan el proyecto de aula, estas estrategias de comunicación e interacción le permiten al estudiante alternar los conocimientos y las competencias a partir de una necesidad de aprendizaje, integrando saberes pedagógicos, procedimentales y didácticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrios, G., & Frias, A. (2016). Factores que influyen en el desarrollo y rendimiento escolar de los jóvenes de bachillerato . *Revista Colombiana de Psicología* 25(1), 63-82.

Bozkurt, A., & Sharma, R. (2020). Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic. . *Asian Journal of Distance Education. Volumen 15*.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, C. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID 19 efectos económicos y sociales. *Informe COVID 19 CEPAL - UNESCO No. 1*, 1-21.

El Tiempo. (14 de Mayo de 2020). Solo el 17% de los estuaintes rurales tienen internet y computador. *El Tiempo*, págs. 20-21.

Esposito, A., Sangrá, A., & Maina, M. (2015). Emerging learning ecologies as a new challenge and essence for elearning.The case of doctoral e-researchers. In M. Ally & B. Khan (Eds). *Hadbook of E-learning Vol 1*, 331-342.

Florez Ochoa, R. (2005). *Pedagogía del Conocimiento* . Bogotá : McGrawHill.

Hernández, C., & Guárate, A. Y. (2017). *Modelas Didácticos: Para situaciones y contextos de aprendizaje*. Madrid: Narcea S.A.

Hinkelamert, F. (2008). *Sobre la reconstrucción del pensameinto crítico*. Csantiago de Chile : Polis.

Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Torrey, T., & Bond, A. (2020). La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea. *Educause Review*.

IISUE. (2020). *Educación y pandemia: una visión Académica*. México: UNAM. <<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>.

Illinois, S. B. (2020). *Recomendaciones en el aprendizaje remoto durante la emergencia del Covid 19*. Illinios: Universidad de Illinois.

John, A. (2016). *Normas Basicas de Higiene del Entorno en la atención sanitaria*. India: Organizacion Mundial de la Salud. Obtenido de

<http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246209/9789243547237-spa.pdf;jsessionid=98A5D7C69806F077F4D7F5B862DCA0BB?sequence=1>

Kachka, P. (2012). *Understanding the flipped classroom: part 1. Teaching with technology. Faculty Focus. Higher ed teaching strategies from magna publications.*

Lizarazo, D., & Paniagua, Y. (2013). *La ansiedad cobernética: Docentes y TIC en la escuela secundaria.* México: Universidad metropolitana.Unidad Xochimilco.

Lloyd, M. (2020). Desigualdades y la brecha digital en tiempos de pandemia del Covid 19. *Educación y pandemia una visión académica*, 315.

Maldonado, M. A. (2006). *Competencias, método y genealogía: pedagogía y didáctica del trabajo.* Bogotá: ECOE Ediciones.

Moreno, C. (2020). La innovación educativa en los tiempos de Coronavirus. *Salutem Scientia Spiritus* 6(1), 14-26.

Nieva, C., & Martínez, C. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. *Universidad y Sociedad*, 8(4), 14-21.

Rajadell, N. (1992). *Estrategias didácticas.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Rivera, V., Lindín, C., Celdrán, M., & Gracia, M. (2020). *Tecnologías digitales para transformar la sociedad.* Madrid - España: LiberLibro.

Tejada Fernández, J. (2001). *La planificación del proceso de enseñanza aprendizaje: introducción al diseño y desarrollo curricular.* Madrid: Didáctica general para psicopedagogos.

UNESCO, O. d. (2020). *Formación inicial docente en competencias para el siglo XXI y pedagogías para la inclusión en América, analisis comparativo de siete casos nacionales.* Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe: OREALC/UNESCO Santiago.

Valencia, R. (2020). Mirada a las prácticas educativas y pedagogicas en tiempo de pandemia. *REDPPI. Facultad Ciencias de la Educación. Universidad Católica del Oriente*, 1-15.